

"Nos roban y nos multan": Inseguridad total en las afueras del Hospital Regional de Rancagua



■ Mientras pacientes buscan atención médica y funcionarios cumplen sus turnos, delincuentes actúan sin control, llevándose y abriendo vehículos, forzando chapas y robando pertenencias con total impunidad.

Fernán Díaz Vega

Hace tres meses, la Unidad de Análisis Criminal y Puntos Investigativos identificó una zona en el sector norponiente de Rancagua donde se registraban repetidos robos de vehículos, motocicletas. Dentro de ese perímetro, el edificio más afectado es el Hospital Regional, Dr. Francisco Jorquera Barrios (HRR), aunque no se trata de un caso vinculado directamente al centro médico, sino a la zona que lo rodea. En relación con esta situación, el fiscal del Ministerio Público Francisco Caballero señala que "hay un foco delictual situado en las afueras del hospital. Esto no es nuevo, es obvio y afecta tanto a funcionarios como a usuarios".

Según explicó el fiscal, la Unidad de Análisis Criminal ha podido establecer

con claridad en el modo de operar en los hechos registrales, alrededor del Hospital Regional. "Existen hasta el momento que se trata en realidad de delitos comunes cometidos bajo la modalidad que se denomina delito de acoso", señaló. En este tipo de hechos, los delincuentes aprovechan la falta de vigilancia y la permanencia prolongada de los vehículos estacionados para forzar puertas o ventanas y sustraer el vehículo. Esta situación ha generado preocupación entre funcionarios y usuarios, al estar comprobado que no se da abasto ni siquiera para el personal, según dijo a media hora de la noticia en la vía pública.

"Desde el hospital nos han dicho que no tienen la obligación de ofrecer seguridad

al recinto, incluso veces pueden dejar el auto afuera porque encontrar un lugar disponible es prácticamente imposible", comentó Valeria Tapacheta, enfermera del Hospital Regional, quien ha sido víctima de al menos tres robos en su vehículo. "Es una oportunidad que abren la parte de atrás y nos sacan una maleta con ropa para dormir. Otra vez, me dejaron la guantera con los papeles de trabajo y se llevaron un cuaderno", relata.

La falta de seguridad para los funcionarios y sus acompañantes también es una preocupación crítica. José Luis Ortiz, de Pichilegua, vive una difícil situación debido a su problema de

alcoholismo de porcelana y violentos en su comportamiento. Durante una larga hospitalización, en dos ocasiones desmoronó el techo de su Toyota Yaris 2004 para quedarse pertenencias estacionadas para sus cosas. "Mi hijo está hospitalizado y yo no tengo dónde quedarme durante el día afuera del hospital. Pero me compraron el vehículo y me robaron todos los útiles y ropa para ir a trabajar para mi hijo", relata. "Llamé a Carabineros, pero nunca llegaron".

En relación con este primer robo a su auto, declaró

que cuando salió de su turno a las 2:45 de la mañana, como le había ocurrido. Al salir de su turno a las 2:45, el vehículo ya no estaba. No quedó parado sin entender lo que pasaba, sino la ciudad varias veces, como esperando haberse equivocado, pero no. Me lo habían robado", relata.

El usuario denunció el hecho en la Primera Comisaría de Rancagua y compartió su

de al momento a estar. En estos casos, según relata, no se puede seguir esperando, sino que se debe actuar de inmediato. El gran problema, según advierten funcionarios y usuarios, es que la mayoría de los casos solo se denuncia el robo del vehículo completo, pero no se reportan como la sustracción de accesorios, la roba de vidrios o la apertura de puertas. Entre hechos, si no se registran formalmente, quedan invisibilizados y no se integran al análisis delictual, lo que dificulta la detección de patrones y la implementación de medidas efectivas.

El fiscal Francisco Caballero señaló la importancia de